

## **"Ese argentino culto, estudioso y exigente me daba un poco de miedo"**

**Hoy se cumplen 75 años del nacimiento en Rosario de Ernesto Guevara.**

**Alicia Simeoni**

*Rosario/12 entrevistó a Orlando Borrego, ex guerrillero y economista colaborador del Che, hoy asesor de Transporte en Cuba.*

Borrego tiene 67 años, es catedrático en la Universidad de La Habana y estuvo en Rosario.

"Fidel lo cuidaba... porque era tan audaz", recordó el ex guerrillero.

Un encuentro dedicado a bucear en el humanismo, en la apuesta por la vida, en la arcilla de la mujer y del hombre que permite superar derrotas y aprender para convertirlas, en logros para unos, en victorias para otros.

Una jugosa, inquieta reflexión sobre la solidaridad, el internacionalismo, los movimientos que trabajan por un futuro distinto - sobre todo en los pueblos de América latina y el Caribe-, el Che y la revolución cubana y la perspectiva socialista actual se instaló en Rosario desde la noche del jueves en el marco del Seminario Internacional Ernesto Che Guevara. Hace 75 años el Che nacía en esta ciudad, en el departamento de Urquiza y Entre Ríos y el homenaje es motivo para que muchísimos jóvenes y también adultos analicen su pensamiento, se apasionen y aplaudan hasta que las manos queden rojas en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Entre muchas presencias internacionales (ver aparte) la de Orlando Borrego, ex guerrillero y economista colaborador del Che, hoy asesor del Ministerio de Transporte en su país y catedrático en la Universidad de La Habana, prendió fuerte al hablar en el salón de actos de la facultad.

Borrego tiene 67 años, ojos azul intenso, inquietos como el discurso que desgrana rápido, al ritmo del título de su libro y de su experiencia guerrillera en la lucha contra el dictador Fulgencio Batista. En Recuerdos en ráfaga, así se llama el libro que presentó el miércoles pasado en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia, habla de Guevara sin almidones. Este hombre que a los 27 años fue ministro de la industria azucarera de su país y que trepó la sierra de Escambray a los 21 años para sumarse a la columna que comandaba Ernesto Guevara habló con Rosario/12 de las "casualidades" que lo fueron ligando al Che.

"Primera casualidad: me pidieron que en lugar de ir con Camilo fuera con el Che", cuenta. De allí hasta el combate de Santa Clara y el fin de la guerra se quedó junto al argentino. Tenía preocupación por el primer encuentro porque en 1958 la imagen de Guevara ya era fuerte, "ese argentino culto, estudioso, exigente, me daba un poco de miedo", recuerda. Después vino la montaña, una casa campesina y el primer encuentro en el que no hubo "muy buena química". El que ya era el primer comandante del ejército rebelde de Cuba le preguntó si estudiaba y además le soltó que los estudiantes no habían probado ser buenos combatientes. "Algo irónico, como para probarme", dice ahora Borrego que en 1958 era casi contador público.

--¿Soberbio? --Para nada, lo que no tenía era la imagen de un comandante. Yo pensaba en otro porte, andaba muy mal vestido, había otros oficiales que tenían

botas pero el estaba desaliñado, con un 'jacketsito' muy pobre y su boina sin estrella de comandante. Pero me impresionó su cultura.

Orlando Borrego pasa a la "segunda casualidad", en realidad habla de lo que nunca había pensado o diagramado, cuando después de la guerra, en el Regimiento de La Cabaña se hizo cargo de la economía para sustituir a un general de Batista y fue por pedido de Guevara. Desde allí fue el vínculo diario hasta que Ernesto Guevara se marchó de Cuba al Congo, en abril de 1965.

Aptitudes, obsesiones, capacidades. El Che dejó impresiones en Borrego que coinciden con la literatura sobre los años de este argentino en Cuba pero aparecen cálidas y cercanas cuando las cuenta quien estuvo mucho tiempo a su lado: "Me impresionó su capacidad de análisis y la disciplina que tenía para atender las cuestiones económicas y administrativas, la moral administrativa, la austeridad en el mando de manera que no hubiese aprovechamiento de los recursos del estado, el hacer que el país y el presupuesto fueran administrados con meticulosidad...". A esta enumeración de las preocupaciones guevaristas desde el triunfo de la revolución, Borrego le suma la de tratar de producir, de que el ejército rebelde se autoabasteciera, por eso cuenta que en La Cabaña comenzó a "organizar fábricas, ya lo había hecho en Sierra Maestra" con talleres para reparar armas y zapaterías para las tropas. "La Cabaña libre" fue el nombre de las primeras conservas de frutas, y siguió con una tabaquería y carnicería "para que el presupuesto estatal no tuviera que mantener al que había sido un ejército parasitario".

"Este que es médico, comandante guerrillero, cómo tiene capacidad de atención para atender y entender en estos temas". El cubano-contador mira sus propias preguntas de tantos años atrás. De ahí Ernesto Guevara iba a estudiar gestión de empresas, los clásicos de organización industrial y contabilidad, "llegó a aprender desde un asiento de diario hasta un balance, siguió con costo estándar, matemáticas...la característica era la superación personal permanente y el valerse de las herramientas que hacen falta para dirigir".

Las intervenciones que ubican el pensamiento y la acción de Guevara como un paradigma no son nuevas. Las representaciones internacionales y nacionales marcaron entre muchas otras, esta costumbre del Che: la del estudio permanente. "Esto influyó tanto en nosotros --cuenta Borrego-- lo veíamos a él y era una atracción lateral, si él lo hace nosotros también".

Al Che le "pesaban" sus recorridos por América latina --dice Borrego mientras rememora charlas-- y a cada caso recordaba a los mineros bolivianos o surgía la época que estuvo en el leproario, en Perú o Guatemala o México, eso cubría muchas partes de su referencia pero su objetivo era el de "volver a la Argentina a luchar por un cambio social. Cuando se entrevistó por primera vez con Fidel, en México, y ya estaba seguro que se iba en el Granma, él le aclaró a Fidel que tan pronto como triunfara la revolución cubana no tendría ninguna atadura para volver a su país y todo lo que el Che hizo posteriormente fue una etapa previa, incluso la del Congo, de entrenamiento y de organización para llegar a la Argentina... Fidel lo explicó varias veces... Y lo cuidaba, lo cuidaba porque era tan audaz..

Cuando él habló de hacer muchos Vietnam de América latina pensaba en la Argentina como segundo paso".

Fuente:Rosario/12 Sábado 14 de junio 2003 N° 1432 Vestido.

"En el 58 lo que no tenía era la imagen de un comandante. Andaba muy mal vestido, había otros oficiales que tenían botas pero el estaba desaliñado".

Prefiero morir de pie que vivir siempre arrodillado El conocimiento nos hace responsables Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido, conscientes de avanzar con todos hacia el Hombre Nuevo que se vislumbra en el horizonte Ernesto CHE Guevara. PRENSA LATINA - PL Agencia Informativa Latinoamericana S.A.

o o Gran homenaje de jóvenes bolivianos a Che en su 75 aniversario La Paz, 14 Jun (PL) El 75 aniversario del natalicio del Comandante Ernesto Che Guevara es recordado hoy en Bolivia, tras una noche inolvidable en la que la juventud cantó a la memoria del revolucionario latinoamericano.

La vigencia de Che se sintió con fuerza anoche en un concierto de más de tres horas, en el auditorio principal de la Universidad Mayor de San Andrés, lleno de espectadores hasta en los pasillos, y con un escenario coronado por una estrella blanca con la firma de Che.

Nano y Yuri, Rodrigo Cottier, el dúo Negro y Blanco, Alejandro Rivas, Ritjchari, el Grupo Coa y otros artistas jóvenes, interpretaron canciones dedicadas al guerrillero argentino y otros temas latinoamericanos y bolivianos. Un baile del sur boliviano a cargo de los alumnos de la escuela "José Martí" y los cantos de un trío de alumnos de la promoción "Presidente Fidel Castro" de la escuela San Andrés de La Paz, completaron el homenaje.

Como emocionante colofón, todos los artistas se juntaron en el escenario para cantar, junto a la multitud juvenil, "Hasta siempre Comandante", la clásica creación del cubano Carlos Puebla.

Sólo hubo un discurso, del embajador de Cuba en Bolivia, Luis Felipe Vázquez, quien evocó las virtudes de Che y se refirió a la admiración que su pueblo siente por el héroe, por su lucha y su obra en la isla y por su actitud siempre ejemplar.

Vázquez dijo también que Che es de Cuba, pero también de los pueblos de América Latina y el mundo, por sus ideales de justicia para todos.

En este aniversario, el mejor homenaje del pueblo cubano y de los hombres dignos del mundo a Che es luchar contra el avance del nazi-imperialismo yanqui, señaló.

Insistió en que el mejor regalo de cumpleaños del pueblo cubano al Comandante Che Guevara es defender sus ideales, resistir y no dejarse doblegar por ninguna potencia por más poderosa que sea, ni por sus aliados.

El homenaje fue organizado por el Movimiento Boliviano de Solidaridad con Cuba, la Liga Interparlamentaria Bolivia-Cuba, la Fundación Che Guevara y la Alcaldía de La Paz, entre otras instituciones sociales y culturales.

Actividades de saludo al 75 aniversario del natalicio de Che se cumplen también en Santa Cruz y Cochabamba, las dos ciudades que siguen en importancia a La Paz.

El aniversario fue destacado por diversos medios de prensa de este país, cuya historia ha incorporado a Che por haber librado en las montañas bolivianas su última campaña guerrillera.

El revolucionario fue asesinado por sus captores, asesorados por militares norteamericanos, el 9 de octubre de 1967, al día siguiente de haber sido tomado

prisionero, herido e imposibilitado de seguir combatiendo por haberse inutilizado su arma, en el combate de Quebrada de Churo (Yuro).

Sus restos fueron clandestinamente enterrados en la localidad suroriental de Vallegrande, donde permanecieron ocultos durante casi tres décadas, al igual que los de sus compañeros de Argentina, Bolivia, Cuba y Perú. hasta que en junio de 1997 fueron rescatados por un equipo científico e histórico cubano y repatriados a Cuba.

junio 14, 2003 De: "Guillermo C. Cohen DeGovia" <[cohen\\_degovia@hotmail.com](mailto:cohen_degovia@hotmail.com)>  
De: Analia Averbuj <[analia12001@yahoo.com.ar](mailto:analia12001@yahoo.com.ar)> La piedra <http://granma.co.cu/>  
Che reposa junto a Celia, su madre, luego de su reencuentro en La Habana en los primeros días de 1959. A su lado Juan Martín, hermano del Comandante Guevara Este es un impactante relato testimonial escrito por el Che en el Congo.

Ocupa en su versión original, de la que fue tomado, diez caras de su libreta de apuntes, y está escrito allí directamente, con pocas correcciones en sus páginas.

El tema del relato -el anuncio de la posible muerte de Celia, su madre- ubica su escritura en algún momento posterior al 22 de mayo de 1965. Osmany Cienfuegos llevó al Che ese día "la noticia más triste de la guerra: en conversación telefónica desde buenos Aires informaban que mi madre estaba muy enferma, con un tono que hacía presumir que ese era simplemente un anuncio preparatorio. (...) Tuve que pasar un mes en esa triste incertidumbre, esperando resultados de algo que adivinaba pero con la esperanza de que hubiera un error en la noticia, hasta que llegó la confirmación del deceso de mi madre".

En medio de "esa triste incertidumbre" Che construye este relato de fuerte tono introspectivo, en el que conviven las reflexiones filosóficas, la ironía, el dolor y la ternura. Es probablemente el relato más crudo, intenso y conmovedor que haya escrito.

Publicado por primera vez en una recopilación del Che como testificante bajo el título La Memoria, en 1998, el Centro de Estudios Che Guevara autoriza su reproducción para los lectores de Granma, en ocasión del aniversario 75 del Guerrillero Heroico.

ERNESTO CHE GUEVARA Me lo dijo como se deben decir estas cosas a un hombre fuerte, a un responsable, y lo agradecí. No me mintió preocupación o dolor y traté de no mostrar ni lo uno ni lo otro. ¡Fue tan simple! Además había que esperar la confirmación para estar oficialmente triste. Me pregunté si se podía llorar un poquito. No, no debía ser, porque el jefe es impersonal; no es que se le niegue el derecho a sentir, simplemente, no debe mostrar que siente lo de él; lo de sus soldados, tal vez.

-Fue un amigo de la familia, le telefonaron avisándole que estaba muy grave, pero yo salí ese día.

-Grave, ¿de muerte? -Sí.

-No dejes de avisarme cualquier cosa.

En cuanto lo sepa, pero no hay esperanzas. Creo.

Ya se había ido el mensajero de la muerte y no tenía confirmación. Esperar era todo lo que cabía. Con la noticia oficial decidiría si tenía derecho o no a mostrar mi tristeza. Me inclinaba a creer que no.

El sol mañanero golpeaba fuerte después de la lluvia. No había nada extraño en ello; todos los días llovía y después salía el sol y apretaba y expulsaba la humedad. Por la tarde, el arroyo sería otra vez cristalino, aunque ese día no había caído mucha agua en las montañas; estaba casi normal.

-Decían que el 20 de mayo dejaba de llover y hasta octubre no caía una gota de agua.

-Decían... pero dicen tantas cosas que no son ciertas.

-¿La naturaleza se guiará por el calendario? No me importaba si la naturaleza se guiaba o no por el calendario.

En general, podía decir que no me importaba nada de nada, ni esa inactividad forzada, ni esta guerra idiota, sin objetivos. Bueno, sin objetivo no; solo que estaba tan vago, tan diluido, que parecía inalcanzable, como un infierno surrealista donde el eterno castigo fuera el tedio. Y, además, me importaba. Claro que me importaba. Hay que encontrar la manera de romper esto, pensé. Y era fácil pensarlo; uno podía hacer mil planes, a cual más tentador, luego seleccionar los mejores, fundir dos o tres en uno, simplificarlo, verterlo al papel y entregarlo.

Allí acababa todo y había que empezar de nuevo. Una burocracia más inteligente que lo normal; en vez de archivar, lo desaparecían. Mis hombres decían que se lo fumaban, todo pedazo de papel puede fumarse, si hay algo dentro. Era una ventaja, lo que no me gustara podía cambiarlo en el próximo plan. Nadie lo notaría. Parecía que eso seguiría hasta el infinito.

Tenía deseos de fumar y saqué la pipa. Estaba, como siempre, en mi bolsillo. Yo no perdía mis pipas, como los soldados. Es que era muy importante para mí tenerla. En los caminos del humo se puede remontar cualquier distancia, diría que se pueden crear los propios planes y soñar con la victoria sin que parezca un sueño; solo una realidad vaporosa por la distancia y las brumas que hay siempre en los caminos del humo. Muy buena compañera es la pipa; ¿cómo perder una cosa tan necesaria? Qué brutos.

No eran tan brutos; tenían actividad y cansancio de actividad. No hace falta pensar entonces y ¿para qué sirve una pipa sin pensar? Pero se puede soñar.

Sí, se puede soñar, pero la pipa es importante cuando se sueña a lo lejos; hacia un futuro cuyo único camino es el humo o un pasado tan lejano que hay necesidad de usar el mismo sendero. Pero los anhelos cercanos se sienten con otra parte del cuerpo, tienen pies vigorosos y vista joven; no necesitan el auxilio del humo. Ellos la perdían porque no les era imprescindible, no se pierden las cosas imprescindibles.

¿Tendría algo más de ese tipo? El pañuelo de gasa. Eso era distinto; me lo dio ella por si me herían en un brazo, sería un cabestrillo amoroso. La dificultad estaba en usarlo si me partían el carapacho. En realidad había una solución fácil, que me lo pusiera en la cabeza para aguantarme la quijada y me iría con él a la tumba. Leal hasta en la muerte. Si quedaba tendido en un monte o me recogían los otros no habría pañuelito de gasa; me descompondría entre las hierbas o me exhibirían y tal vez saldría en el Life con una mirada agónica y desesperada fija en el instante del supremo miedo.

Porque se tiene miedo, a qué negarlo.

Por el humo, anduve mis viejos caminos y llegué a los rincones íntimos de mis miedos, siempre ligados a la muerte como esa nada turbadora e inexplicable, por más que nosotros, marxistas-leninistas explicamos muy bien la muerte como la nada. Y, ¿qué es esa nada? Nada. Explicación más sencilla y convincente imposible. La nada es nada; cierra tu cerebro, ponle un manto negro, si quieres, con un cielo de estrellas distante, y esa es la nada-nada; equivalente: infinito.

Uno sobrevive en la especie, en la historia, que es una forma mistificada de vida en la especie; en esos actos, en aquellos recuerdos. ¿Nunca has sentido un escalofrío en el espinazo leyendo las cargas al machete de Maceo?: eso es la vida después de la nada. Los hijos; también. No quisiera sobrevivirme en mis hijos: ni me conocen; soy un cuerpo extraño que perturba a veces su tranquilidad, que se interpone entre ellos y la madre.

Me imaginé a mi hijo grande y ella canosa, diciéndole, en tono de reproche: tu padre no hubiera hecho tal cosa, o tal otra. Sentí dentro de mí, hijo de mi padre yo, una rebeldía tremenda. Yo hijo no sabría si era verdad o no que yo padre no hubiera hecho tal o cual cosa mala, pero me sentiría vejado, traicionado por ese recuerdo de yo padre que me refregaran a cada instante por la cara. Mi hijo debía ser un hombre; nada más, mejor o peor, pero un hombre. Le agradecía a mi padre su cariño dulce y volandero sin ejemplos. ¿Y mi madre? La pobre vieja. Oficialmente no tenía derecho todavía, debía esperar la confirmación.

Así andaba, por mis rutas del humo cuando me interrumpió, gozoso de ser útil, un soldado.

-¿No se le perdió nada? -Nada -dije, asociándola a la otra de mi ensueño.

-Piense bien.

Palpé mis bolsillos; todo en orden.

-Nada.

-¿Y esta piedrecita? Yo se la vi en el llavero.

-Ah, carajo.

Entonces me golpeó el reproche c

on fuerza salvaje. No se pierde nada necesario, vitalmente necesario. Y, ¿se vive si no se es necesario? Vegetativamente sí, un ser moral no, creo que no, al menos.

Hasta sentí el chapuzón en el recuerdo y me vi palpando los bolsillos con rigurosa meticulosidad, mientras el arroyo, pardo de tierra montañera, me ocultaba su secreto. La pipa, primero la pipa; allí estaba. Los papeles o el pañuelo hubieran flotado. El vaporizador, presente; las plumas aquí; las libretas en su forro de nylon, sí; la fosforera, presente también, todo en orden. Se disolvió el chapuzón.

Solo dos recuerdos pequeños llevé a la lucha; el pañuelo de gasa, de mi mujer y el llavero con la piedra, de mi madre, muy barato este, ordinario; la piedra se despegó y la guardé en el bolsillo.

¿Era clemente o vengativo, o solo impersonal como un jefe, el arroyo? ¿No se llora porque no se debe o porque no se puede? ¿No hay derecho a olvidar, aún en la guerra? ¿Es necesario disfrazar de macho al hielo? Qué se yo. De veras, no sé. Solo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo recline mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: "mi viejo", con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos, como un muñeco de cuerda, como si la ternura le saliera por los ojos y la voz, porque los conductores

rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte. No es necesario pedirle perdón; ella lo comprende todo; uno lo sabe cuando escucha ese "mi viejo"...

-¿Está fuerte? A mí también me hace efecto; ayer casi me caigo cuando me iba a levantar. Es que no lo dejan secar bien parece.

-Es una mierda, estoy esperando el pedido a ver si traen picadura como la gente. Uno tiene derecho a fumarse aunque sea una pipa, tranquilo y sabroso ¿no?...



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007